

Banqueros dan su receta

Instan a la concertación y a la acción rápida a favor de la economía

Aún cuando esta semana la administración de Alejandro García Padilla logró dar algo de confianza al mercado inversor, la caída en los bonos de la Isla y el presente estado de la economía presagia que la banca encarará la difícil tarea de financiar al Gobierno al menos por los próximos dos años.

Ello salió a relucir ayer durante la convención de la Asociación para Profesionales de Finanzas (AFP), donde líderes del sector bancario en la Isla plantearon que Puerto Rico atraviesa nuevamente por “una tormenta perfecta”.

Y por ello, en un foro moderado por el economista Joaquín Villamil, subrayaron que se hace urgente dirigir la discusión pública hacia las reformas estructurales que harían factible la reactivación económica y abandonar las políticas de improvisación que han tenido el efecto de encarecer los costos de hacer negocios en Puerto Rico.

Según Michael McDonald, vicepresidente ejecutivo y director de Negocios de FirstBank, la caída en los precios de los bonos de la Isla es “una responsabilidad compartida” entre el inversionista, la casa de corretaje y el Gobierno.

“Eso creó un ambiente volátil y estamos viendo los resultados de eso”, dijo McDonald al señalar que la volatilidad en los bonos de la Isla continuará en los próximos meses.

“Lo que está pasando es que ahora mismo se está ajustando el margen. Eso hace forzar la venta de bonos adicionales provocando más alzas en los rendimientos”, explicó.

Difícil abrir la chequera

Así las cosas y aun cuando el Gobierno ha dicho que no tiene necesidad de acudir a los mercados a buscar capital, la banca local “va a tener que apoyar al Gobierno”, dijo McDonald.

Fuentes de este diario aseguran que el Gobierno estudia la posibilidad de continuar financiando sus operaciones con un sindicato de bancos, ahora que Puerto Rico no puede acceder a los mercados porque resultaría extremadamente costoso.

“No va a ser fácil aumentar el financiamiento al sector público, pero habrá que hacerlo estratégicamente”, dijo el banquero.

“Todos y toda la banca debemos movernos a discutir qué podemos hacer para mejorar ese producto bruto para que así baje por bondad del crecimiento económico la relación de la deuda”, dijo por su parte José Pachano, a cargo de Banca Corporativa en Banco Popular, en referencia a la relación entre la deuda y el producto bruto de la Isla y que alcanza el 100%.

Al presente, la deuda pública de la Isla ronda unos \$70,000 millones, cifra que es casi igual al tamaño de la economía de Puerto Rico.

El foco es economía

Según Pachano, Puerto Rico continúa con un déficit fiscal, pero en esta ocasión, pretende subsanarse con “un sesgo fuerte hacia impuestos lo que implica menos dinero para gastar”.

De acuerdo con Guillermo Gómez, presidente de Citibank en Puerto Rico, la sesión informativa que el Gobierno llevó a cabo esta semana para ofrecer un informe acerca de la condición fiscal y económica de la Isla tuvo un efecto inmediato en el mercado.

“Se necesita liderato en el gobierno y en el sector privado”, dijo Gómez, quien sostuvo que Puerto Rico parece vivir hoy lo que experimentó su natal Colombia.

“Puerto Rico debe mirar al sur y a los lados, a Latinoamérica”, sostuvo el banquero al agregar que la Isla debiera ser proactiva para compensar el efecto adverso que tendrán los nuevos impuestos en la economía.

Según Patrick Haggarty, a cargo de Banca Mayorista en Oriental Bank, Puerto Rico necesita de una vez y por todas sentarse a atender su alto coste energético, y su complejo sistema contributivo, en lugar de continuar con estrategias que encarecen el coste de hacer negocios en la Isla.

Señaló que la ampliación del IVU a los servicios bancarios de negocios supone una complejidad muy grande en relación a los ingresos que derivaría el estado por ese

concepto.

Por su parte, Maritza Abadía, a cargo de Banesco en Puerto Rico, la apertura y la transparencia serán esenciales para que la ansiedad de los mercados se reduzca y sostuvo que la Isla debe adoptar una postura de urgencia para evitar que inversionistas interesados en Puerto Rico desistan de sus proyectos.

Rafael Flores, responsable de Banca Corporativa en Scotiabank, Puerto Rico necesita trazar una estrategia y moverse decididamente, pues el impacto de una degradación podría tener serias consecuencias en todo el sistema bancario y en las posibilidades de que el Gobierno pueda acceder financiamiento.

El grupo instó a la concertación y destacó que el sector privado, y el sector bancario en particular, debe participar activamente en trazar la estrategia de desarrollo económico que necesita Puerto Rico.

Economista de Moody's

El llamado de los banqueros pareció encontrar tangencia con la lectura que hizo de Puerto Rico, el economista senior de Moody's Investors Service, Eduardo Martínez.

Según el economista, Puerto Rico no ha logrado beneficiarse de la recuperación económica en Estados Unidos porque todavía no se recupera de la transformación que ha experimentado el sector de la manufactura.

Explicó que la Isla continúa perdiendo empleos en ese sector y que la actividad inmobiliaria en Puerto Rico no acaba de recuperarse tal y como ha sucedido en otras regiones del continente como California.

De acuerdo con Martínez, las previsiones de la firma apuntan a que la economía de la Isla volverá a contraerse. Esto, a su vez, supone múltiples retos incluido el gran peso que tiene el empleo público en la economía de la Isla y la poca estabilidad de los recaudos de Puerto Rico. Mientras y en contrapeso, los recaudos en la mayoría de los estados de EE.UU. se han estabilizado.